

# A D O U M:

## Evocaciones de un trópico triste



Después de Jorge Icaza, Jorge Enrique Adoum es uno de los pocos escritores ecuatorianos, que ha logrado tener una acogida continental.

Jorge Enrique Adoum tiene una estupendísima posición dentro del trópico. Es como un poeta con calles, casas de gallineros y moradas turbias y muy oscuras; lindamente vestidas de segunda round o camuflaje. "Cada vez que me evocaba ese trópico triste, pobrecito, siempre había errores", dice el escritor ecuatoriano en una entrevista.

"Las gendillas que se componen el atardecer a plazos. La que prefiere de noche, no sé la razón porque la inclinan a cerrar el ojo roto. La que espera a que digo que se fue para volver. Es gente que no se siente, no se va, no se marcha... entonces yo pienso que simplemente se olvidaron de vivir; la que recibe postales de un matrimonio y las dice no por falta de las palabras, que no le interesan, sino por el lado en que él le sacó algo y ella entiende que no vive en el mundo de ahí."

Así son, en efecto, de Los cuadernos de la tristeza, el dramaturgo de El sol bajo las patas de los caballos y el aterrador cuento de una novela definida como un robo por pasajeros. Entre Marx y una mujer demanda, publicado en 1957 por Siglo Veintiuno.

Durante lo que es como el Pájaro Grande de la literatura ecuatoriana, Recorriendo el sol, su segundo periodo en París, Adoum seña de recibir en Ecuador el Premio Eugenio Espejo de literatura. Aunque los primeros le reservaban algo que decía César Vallejo: si te enfermas, un poeta se lleva tu obra.

Discendiente de subtropicos emigrantes hispanos de un país de Las mil y una noches, ex reyero presencial —ataviado pacífico o go drama— de Novela, su posarante le debiera un centavo de innumerables premios y suscatorias a cuatro patas.

En sus libros "de verso" (dice él como disciplinadora) la palabra es un juguete dulce y coloroso e

lúCIDO campo: lo mejor es que éste Adoum ha necesitado inventar sus propias palabras para decirse: "Cantijo, y dirijo bambúchón, doce, águilas, etc., en el fondo, gallego... y le preguntaré de la persona que explica. No soy estúpido..."

Hallazgos que suen a tan libres y conocidos después en el libro y conocen después en el libro y conocen después en el libro en el mundo, con palabras mutuas entre escritores olvidados de la mejor que no sabe cocinar o festejar (hermano) o dar besos o dar penas o conciencia.

En el mismo aire, Margarita, en Entre Marx y una mujer demanda, vive en "un país de sol, sol y temblor, y lumbres en la tarde, un país de alfileres, por ahí que cada mediodía pasa..." y era ésta la que sabía que "tar es una rompida, la \* tan mala con su punto, la \* es adolesto".

"Si estás con la brata, por qué no me da corriendo una cara para la individual", dice otro de

do novela. Adoum también. Acata la maldición de escribir, confundido sobre una compotela, allende del paisaje azul de Quito, la de Azuay, en un 7° piso. Lo cual no disminuye la plenitud estética de sus gatos de poeta memorable, viajero, iridio e irredime incomprendible.

Es ya clásica su reflexión respecto a ellos y por qué se publican libros en el Ecuador con un indio tan desafío de malafachismo, alejado de un 20º cento, "cuando bastaría con leérselas a un niño en un café".

La —inclusa— en vulgar es la más desdichada, subtilmente a los acuerdos y postulados a autores de la muy joven edición El Corte, la más interesante que existe en Quito.

En cuanto a Entre Marx y una mujer demanda que "exige un lector con educación cultural, una memoria locura", así que se arremete: "Dios! Jerga es más fácil el entierro que construir. Aquí hay una sortidad de desastre de la novela tradicional, pero hay muy poco espacio para construir un mejor tipo de novela. Por fin me la novela es un gheric en libertad, que no se somete a leyes ni fisionciones..."

"De las grandes novelas de nuestro siglo, como En busca del tiempo perdido, Ulises, Las ciudades y los años, se cijo que eran novelas, aunque ahora siguen siendo el modelo de la novela contemporánea".

Ese texto lo escribió "un poco fastidiado de ese narrarote emanante, que vale todo lo que pasa dentro de los personajes. Me basta narrarlos a mí de que pudieran hablar en primera persona, porque no podé saber lo que pensaban o podían saber los personajes".

Está de acuerdo en que existen novelas que describen a desnudar "unos sencillos y miserables"... pero que es más fácil la descripción de situaciones sordidas que éstas situaciones limpias, distinas. Teme una tendencia a lo ligero... Qui parece fruto de una más convencional de clase, y yo creo que describiendo ambientes sencillos por los que quedan en paz con su convicción".

### Desde la línea imaginaria

Como si Ecuador quedara superado por lo que se publican libros en el Ecuador con un indio tan desafío de malafachismo, alejado de un 20º cento, "cuando bastaría con leérselas a un niño en un café". La —inclusa— en vulgar es la más desdichada, subtilmente a los acuerdos y postulados a autores de la muy joven edición El Corte, la más interesante que existe en Quito.

En cuanto a Entre Marx y una

mujer demanda que "exige un

lector con educación cultural,

una memoria locura", así que se arremete: "Dios! Jerga es más

fácil el entierro que construir.

Aquí hay una sortidad de desastre

de la novela tradicional, pero hay

mucho poco espacio para construir

un mejor tipo de novela. Por fin me

la novela es un gheric en libertad,

que no se somete a leyes ni fisionciones..."

Por supuesto, si uno pregunta

por el en una librería calentita es

una metá asesina. Mientras tanto,

con varios testos en carpeta,

Adoum declara su fe en América

latina, "o sea, incluyendo a Nicaragua" y plantea: "el optimismo

histórico tiene al pesimismo geográfico".

Premiado por Casa de las Américas, y varias veces jurado de ese

Premio en La Habana, afirma que

descansa de "cierto optimismo

tonto. No podemos seguir cantando

de dieciséis años después, el pue-

blo unido jamás será 'vencido'..."

"Ese era un tenidísimo que

sólo servía en los escenarios, pero

que no correspondía a la realidad

latinoamericana. Yo creo que un

pesimismo objetivo es más capaz

de mover la historia que un ópti-

mo tonto, que puede llevarnos

a cruzarnos de brazos". ■

3121

## Evocaciones de un trópico triste [artículo] Mili Rodríguez.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Rodríguez Villouta, Mili

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Evocaciones de un trópico triste [artículo] Mili Rodríguez. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile